

Galp revisará al alza la retribución de sus accionistas tras la operación con Moeve

El negocio comercial prevé una deuda de 4 veces ebitda y el industrial de hasta 5 veces

Rubén Esteller MADRID.

Galp podría revisar su política de remuneración al accionista una vez que disponga de mayor visibilidad sobre la operación para integrar sus negocios de refino y comercialización con Moeve. La compañía portuguesa reconoce que el tamaño de la transacción y la profunda transformación que provocará en su cartera obligarán a analizar si el actual sistema de dividendos y recompra de acciones continúa siendo el más adecuado.

La codirectora ejecutiva y directora financiera de Galp, Maria João Carioca, explicó que la empresa mantiene por ahora su compromiso de distribuir a los accionistas alrededor de un tercio del flujo de caja operativo. Sin embargo, admitió que la dimensión del acuerdo con Moeve podría hacer necesario revisar esta política cuando se conozcan los términos definitivos de la operación.

La decisión queda así condicionada al resultado de las negociaciones y a la estructura financiera de las nuevas sociedades. Galp considera que todavía es pronto para concretar posibles ajustes, pero reconoce que la futura configuración de su cartera modificará tanto su capacidad de generación de ebitda como sus necesidades de capital.

La compañía pretende mantener una remuneración competitiva y sostenible, con un dividendo mínimo estable durante el ciclo y las recompras de acciones como instrumento para repartir los excedentes generados en periodos favorables. No obstante, revisará si este diseño sigue siendo válido después de culminar los movimientos corporativos actualmente en marcha.

Galp ya ha elevado un 10% el dividendo correspondiente a 2026, hasta 0,70 euros por acción, frente al crecimiento ordinario del 4% que aplicaba habitualmente. La empre-



María Joao Carioca, codirectora ejecutiva y directora financiera de Galp. EE

El incremento del margen de refino no ha alterado la negociación de la operación

sa ha presentado esta subida como una señal de confianza en la capacidad de crecimiento y resistencia de su cartera.

La estructura de deuda prevista para los negocios resultantes será uno de los elementos centrales de la operación. Galp calcula que la sociedad que agrupe las actividades comerciales y minoristas podría alcanzar una ratio de deuda neta so-

bre ebitda de entre tres y cuatro veces. Para la plataforma industrial, que concentraría previsiblemente los activos de refino y otras instalaciones productivas, la compañía contempla un nivel de apalancamiento una vez superior. Esta indicación supondría, en términos aproximados, una deuda neta de entre cuatro y cinco veces el ebitda, aunque Galp todavía no ha presentado una cifra definitiva.

La creación de sociedades con capacidad para asumir más deuda permitiría separar parte de las necesidades financieras de estos negocios del balance de Galp. La empresa pretende que la nueva estructura dé mayor visibilidad sobre las inversiones futuras, limite la exposición directa de la matriz a los desembol-

sos asociados a la transición energética y permita aprovechar mejor la capacidad de financiación de los activos industriales y comerciales.

Esta configuración podría incluso generar recursos extraordinarios para Galp, aunque la empresa evita anticipar si la operación dará lugar a un dividendo hacia la matriz o cómo utilizaría esos fondos. La dirección asegura que las valoraciones y los acuerdos continúan abiertos y considera prematuro pronunciarse sobre una eventual remuneración extraordinaria o una reducción adicional de deuda.

Galp sostiene que las conversaciones con Moeve progresan de manera constructiva y que las partes continúan alineadas pese al incremento de los márgenes de refino.